

No es algo nuevo. Tan sólo hay que recordar y remontarse al 2024. Para el incendio de Viña del Mar, el segundo más mortal del mundo en el siglo XXI, hubo problemas iguales a los que ocurrieron ahora en el sur. La estrategia de prevención más relevante en este tipo de emergencias no proviene de dispositivos electrónicos. Viene del familiar, del vecino o de una conocida que se enteró de la situación y alertó a su círculo cercano.

Confiar la evacuación de vidas humanas a una tecnología que falla cuando más se necesita no es sólo un error técnico, es una falla de planificación. Chile no puede seguir reaccionando reactivamente, como si cada emergencia fuera un hecho aislado. Existen tecnologías que son necesarias para un país propenso a sufrir grandes desastres. Pero el primer paso debe venir de las instituciones competentes.

*Fabiola Barrenechea
Directora ejecutiva
Fundación Intergeographic*

Educación ambiental

● El Día Mundial de la Educación Ambiental es parte de la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano (1972) y se conmemora cada 26 de enero. Pero este día no es sólo una “celebración” a la educación ambiental, sino un recordatorio de las responsabilidades con el medioambiente que nos rodea.

A lo largo de los años han surgido di-

versas iniciativas con esta bandera. Paneles científicos, sociales, económicos y políticos promueven el cuidado del medioambiente por sus servicios ecosistémicos otorgados a la humanidad. Sin embargo, no debemos olvidar que esas iniciativas deben ser aterrizadas a la sociedad mediante una educación ambiental que sea transversal, desde la formación primaria hasta la superior, sin olvidar nuestra vida cotidiana. De esta forma, la conmemoración de este día no sólo quedará en buenas intenciones.

Los datos son un aliado estratégico para la educación ambiental, ya que permiten entregar información confiable a las nuevas -y no tan nuevas- generaciones. En base a la evidencia, podemos decidir qué, cómo, dónde, cuándo y por qué cuidar el ambiente, lo que se traduce en un cuidado más efectivo. La democratización de los datos e información es determinante para responder esas preguntas. Comunidades educadas ambientalmente con datos a disposición se empoderan de la conservación de su entorno.

*José Miguel Cerdá
Tesis de doctorado en Data Science
de Data Observatory y biólogo
magíster en Recursos Naturales*

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasde loslectores@mercuriovalpo.cl.